SALVADOR DE MORA

Al escribir sobre Toribio Martínez de la Vega, nombré a un sobrino suyo, llamado igual que él, con motivo de un mote bantismal en que se alude a una hija habida con esponsales de futuro de Graciana de Mora, hija, según creo, del que aparece como testigo del bantizo, llamado Salvador de Mora.

Presumo que la circunstancia de ser el joven Toribio arquitecto, o aprendiz entonces, le puso en contacto con los de su misma profesión, y con tal motivo conoció a la hija de uno de ellos, el citado padre de

Graciana, con la que tuvo una hija.

Ninguna noticia conozco hasta ahora del oscuro arquitecto murciano, y de su existencia la tengo por el hallazgo de un documento de compromiso otorgado el 26 de marzo de 1721 ante el escribano de número Oliver Arcayna (1). Por él, Salvador de Mora, vecino de Murcia y maestro de Arquitectura, dice haber tratado con D. Bartolomé Hernández, vecino y Jurado de esta ciudad y fabriquero de S. Bartolomé, construir una portada de piedra franca «de la que se recorta en la cantera de S. Francisco». A partir del 1 de abril de dicho año y en término de tres meses, la haria «en la



Folia 7 de su protocola de aquel año.